



Informe señala presión en sistemas alimentarios mundiales podría agravar la brecha de género para el 2050.

Posted on Octubre 18, 2026

Las mujeres de los países de bajos ingresos corren un mayor riesgo de quedar aún más rezagadas que los hombres debido al impacto de la policrisis en los sistemas alimentarios mundiales, a menos que los gobiernos, los donantes y los socios para el desarrollo mejoren la inclusión, según un nuevo informe.

La publicación, “Promoviendo la igualdad, transformando el futuro: un camino hacia sistemas alimentarios, terrestres y hídricos resilientes y productivos en 2050”, hace un llamamiento a los gobiernos, financiadores, ONG, investigadores y al sector privado para que aborden la brecha de género a medida que los sistemas alimentarios evolucionan entre ahora y 2050.

La creciente presión sobre los sistemas alimentarios, desde la crisis de combustibles y fertilizantes hasta los fenómenos climáticos extremos y las perturbaciones comerciales, ha afectado de manera desproporcionada a las mujeres durante el último año. Al mismo tiempo, las mujeres siguen siendo fundamentales para construir los sistemas alimentarios resilientes que el mundo necesita para protegerse

de las amenazas emergentes.

El informe, publicado por el Acelerador de Género del CGIAR, destaca las oportunidades para reducir la desigualdad de género a través de un conjunto de soluciones específicas, que abarcan desde la reforma institucional, legal y social hasta infraestructuras inclusivas, protección social, una mejor recopilación de datos y el uso responsable de las tecnologías emergentes.

Proporciona un plan de acción con soluciones probadas para los responsables políticos, los financiadores, el sector privado y los actores clave sobre cómo cerrar las brechas de género para 2050 mediante la transformación de los sistemas alimentarios.

“Las decisiones que tomemos en los próximos años determinarán si los sistemas de alimentos, tierra y agua se vuelven más equitativos o más desiguales, más resilientes o más frágiles”, dijo Ismahane Elouafi, Directora Ejecutiva del CGIAR.

“No podemos alimentar a las futuras generaciones sin incluir a las mujeres en nuestros sistemas alimentarios; este informe es un manual sobre cómo lograrlo para 2050.”

El informe se presentó en el Día Internacional de la Mujer Rural y en reconocimiento del Año Internacional de la Mujer Agricultora.

El informe concluye, por ejemplo, que el cambio climático reducirá aún más la disponibilidad de agua, citando evidencia que indica que esto podría aumentar en un 30 % el tiempo que las mujeres dedican a recolectarla. También señala que se espera que las mujeres rurales se incorporen cada vez más a empleos fuera de la agricultura para 2050, lo que representa una oportunidad para obtener medios de vida más prósperos y resilientes a través de empleos de mayor calidad en el comercio minorista, el procesamiento y la logística. Sin embargo, el informe advierte que es probable que esta transición sea desigual.

Para abordar estas y otras desigualdades estructurales de género en los sistemas alimentarios, terrestres y hídricos, los autores proponen intervenciones, entre las que se incluyen garantizar entornos de trabajo más seguros y combinar la formación técnica para mujeres con intervenciones que desafíen las normas sociales que les imponen una carga desproporcionada de cuidados no remunerados y limitan su capacidad de decisión.

El informe también destaca que las tecnologías digitales tienen un gran potencial para reducir las desigualdades de género en los sistemas alimentarios, a pesar de la brecha digital existente entre hombres y mujeres. Cita investigaciones que muestran que, en Kenia, por ejemplo, las mujeres tienen hasta un 25 % menos de probabilidades que los hombres de acceder a servicios digitales de asesoramiento climático debido a barreras estructurales de género. El informe insta a los desarrolladores

de tecnología a involucrar a las mujeres en el desarrollo de tecnologías innovadoras como la IA, antes de ampliar su uso. Asimismo, recomienda capacitación y apoyo complementarios para las mujeres, de modo que puedan aprovechar estas tecnologías en su propio beneficio.

“Este informe va más allá de recomendar intervenciones aisladas y propone cambios estructurales sistémicos que pueden cerrar decisivamente la brecha de género en los sistemas alimentarios para 2050”, dijo Nicoline de Haan, Directora del Acelerador de Género del CGIAR.

“Invertir en las mujeres, no como trabajadoras, sino como líderes, es el camino para liberar todo el potencial de nuestros sistemas alimentarios, terrestres y hídricos.”

El Maipo/Agricultura Global.